

UNIVERSIDADE DE A CORUÑA
FACULTADE DE SOCIOLOXÍA

PAREJAS INTERCULTURALES EN A CORUÑA

*La estrategia del amor como factor para la integración
entre varones africanos y mujeres coruñasas.*

**Memoria final para Master en Migraciones
Internacionales: Investigación, Políticas Migratorias y
Mediación Intercultural (MOMI). Especialización en
Mediación Intercultural.**

Vanessa Míguez Martín

6 de julio de 2009

INDICE	PÁGINAS
1. El problema y objeto de investigación. 1.1. Aspectos conceptuales	
2. Cuestiones metodológicas. 2.1. Análisis cuantitativo. 2.2. Análisis cualitativo 2.2.1. 1ª Fase 2.2.2. 2ª Fase	
3. Modelos familiares.	
4. Motivaciones y expectativas en torno al matrimonio. 4.1. Amor y matrimonio 4.2. Motivaciones 4.3. Imaginarios sobre la pareja 4.4. Imaginarios sobre la sexualidad: visiones y prácticas	
5. Percepciones y opiniones en el entorno familiar y social.	
6. Integración.	
7. Conclusiones.	
8. Bibliografía.	
10. Anexos. 10.1. Cuadro resumen entrevistas semidirigidas (2ª Fase) 10.2. Guión entrevistas semidirigidas varones 10.3. Guión entrevistas semidirigidas mujeres 10.4. Valoración personal de la formación alcanzada	

1. EL PROBLEMA Y OBJETO DE INVESTIGACIÓN.

Vivimos en una sociedad multicultural, en la que el tema de las migraciones está en el debate público diariamente, en muy distintos ámbitos. Por tanto, el análisis de la realidad de las parejas y matrimonios interculturales como grupo emergente, merecen nuestra atención dentro del ámbito de estudio de la inmigración, pues este tipo de uniones se han incrementado notablemente en los últimos años en nuestro país, y pudiera ser que se den con más frecuencia en el futuro más próximo en nuestra sociedad.

La investigación se plantea como un estudio de caso de parejas interculturales en la ciudad de A Coruña. Las unidades de investigación han sido distintas parejas y matrimonios compuestos por mujeres autóctonas con varones inmigrantes africanos en dicha ciudad. El focalizar la cuestión en los varones africanos, se debe fundamentalmente al hecho de que la inmigración procedente de aquel continente en nuestro país y en concreto en la ciudad de A Coruña, está fuertemente masculinizada, siendo el número de mujeres censadas¹ muy escaso.

El endurecimiento creciente y paulatino de la legislación de extranjería, la construcción de la Europa-fortaleza, el racismo contra las personas negras, etc., dificultan sobre manera la titánica lucha diaria de los varones africanos llegados a nuestro país de afianzarse en el mismo y tener alguna esperanza de conseguir trabajo, y dar una vida mejor a sus familias en los países de origen a través de los envíos de remesas.

La hipótesis de partida de este trabajo es el que el matrimonio/pareja intercultural entre varones africanos y mujeres autóctonas es un medio para conseguir un reposicionamiento social favorable del varón, haciendo valer el capital cultural y social a través del matrimonio; mientras que en el caso de las mujeres autóctonas, se trataría de un acto de solidaridad. Existen algunos estudios previos en España sobre matrimonios y familias interculturales², pero

¹ Los datos cuantitativos reflejados en el punto 2.1., han sido obtenidos del censo del año 2008 realizado por el Ayuntamiento de A Coruña, del INE (Movimiento natural de la población) y el IGE (Instituto Galego de Estatística).

² Rodríguez Marcos, M^a Evangelina (2006): *Familias interculturales. La construcción de la interculturalidad de lo micro social a lo macro social*. Universidad Pontificia de Salamanca. Salamanca.

no parece haber ninguno que abarque el área de A Coruña, fundamentalmente porque la llegada de inmigrantes africanos, y más concretamente subsaharianos a la ciudad, se ha venido produciendo relativamente desde hace poco tiempo. El incremento más notable, y apreciable tanto a simple vista como estadísticamente, se ha dado tras la llamada crisis de los cayucos, producida entre los años 2005 al 2007, con su punto álgido en el verano del 2006. Así, los datos del último padrón (año 2008), muestran que la población africana censada en el municipio de A Coruña es de 1.368 personas, destacando sobremanera la población senegalesa sobre las otras nacionalidades africanas (56,6 % del total).

El objeto de investigación se ha centrado en tratar de responder a las siguientes preguntas:

- ¿las parejas y matrimonios interculturales son consideradas como socialmente estandarizadas³ o presentan características específicas que las hacen diferentes desde una perspectiva de la percepción social de las sociedades de acogida y origen?
- ¿cuáles son las diferencias o especificidades de funcionamiento intrafamiliar de las parejas y los matrimonios interculturales (organización y funcionamiento de la vida familiar e inserción social)?

Habría una tercera pregunta a responder que sería la suma de las dos anteriores, pero aplicada en las sociedades de origen de estas personas inmigrantes, lo que nos permitiría obtener una visión mucho más amplia y concreta sobre las dimensiones tratadas desde las percepciones y discursos locales. Evidentemente, y por motivos obvios (la propia extensión de este trabajo de vería desbordada), no me he podido centrar en estas cuestiones, aunque existe la voluntad de poder completar este trabajo en un futuro en uno de los principales países emisores de inmigrantes africanos: Senegal. Esto supondría también tener en cuenta las percepciones de las mujeres africanas⁴,

³ Al referirnos a “socialmente estandarizadas”, lo hacemos en el sentido de lo que impera en las familias españolas, del discurso preponderante.

⁴ En el municipio de A Coruña, constituyen un grupo muy reducido. Según los datos del último padrón realizado por el Ayuntamiento de A Coruña, se encuentran censadas 278 mujeres procedentes del continente africano. El colectivo más numeroso es el procedente de Marruecos, país con una larga historia de emigración en nuestro país.

que han visto marcharse en la mayoría de los casos a sus hijos, esposos y/o prometidos a la emigración, y las consecuencias que esto tiene a nivel familiar y comunitario, obteniendo así un trabajo mucho más completo en relación a la perspectiva de género.

También he pretendido analizar en qué medida es valorado el éxito y/o fracaso de dichas uniones interculturales, entendido este éxito y/o fracaso desde la percepción de ambos miembros de la pareja, pero dentro de la pluridimensionalidad de la integración social:

- De la movilidad social (él/ella)
- De la reproducción social (él/ella), de las relaciones de ambos con las instituciones
- De solidaridad (relaciones de alteridad)
- De cómo el se ve ante ella (“extrañamiento del mundo”) y ella ante él
- De las relaciones con la familia del otro (el/ella)

No obstante, es preciso señalar que tal valoración podría ser extremadamente precipitada, si tenemos en cuenta que la mayoría de las parejas entrevistadas llevaban juntas menos de 3 años, por lo que la información al respecto ha de ser tomada con prudencia y sin hacer conclusiones, sino tan solo aproximaciones al desarrollo de dichas relaciones.

1.1. Aspectos conceptuales.

Las variables tenidas en cuenta para definir a un matrimonio mixto, pueden ser diversas, y referirse al país de origen o de nacimiento, al grupo étnico de pertenencia, la religión, el idioma, etc. (Crestor 1990)⁵. Por tanto, se hace necesario especificar cuál de estas variables es la que nos va a guiar al hablar de patrones para dichas uniones mixtas.

⁵ Citado en Rodríguez Marcos, M^a Evangelina (2006): *Familias interculturales. La construcción de la interculturalidad de lo micro social a lo macro social*. Universidad Pontificia de Salamanca.

Romano (1988)⁶ considera un matrimonio o pareja intercultural como al que une a personas cuyas culturas de origen son diferentes y en las que al menos uno de los miembros de la familia o del matrimonio ha emigrado. Y es desde esta perspectiva desde la que planteo mi trabajo.

Por otra parte, abordo el concepto de cultura como algo dinámico, como un proceso de continuidad y discontinuidad influenciado por el fenómeno de la globalización, como determinante de la construcción intercultural, y parto de la perspectiva que defiende la relación existente entre una estrategia matrimonial y social dentro del proceso de redefinición de la identidad y de la movilidad social. Las familias interculturales se forman dentro de un proceso migratorio, por lo que es interesante analizar en profundidad qué es lo que une a la pareja.

El concepto de interculturalidad, por su parte, es relativamente reciente, y no es todavía ampliamente empleado en el ámbito privado o de la familia. En general suele hablarse de parejas, matrimonios o familias mixtas. Mas, ante la generalidad, ambigüedad y el carácter polisémico del término “mixto”, algunos autores llaman a las familias interculturales a las familias de inmigrantes que viven “entre dos culturas”.

En mi estudio de caso de parejas interculturales en A Coruña, al hablar de matrimonios o parejas interculturales, me estaré refiriendo a aquellas en las que la interculturalidad se da en el ámbito privado intrafamiliar, pero también en el social y público. Pretendo distinguir del “biculturalismo” (entendido como coexistencia paralela dentro de la familia de al menos dos personas con dos culturas distintas), de la pareja intercultural (como un conjunto de prácticas sociales y experiencias vitales presentes en todas las dimensiones de la vida), aún a riesgo de ser imprecisa o ambigua.

Con la elección del concepto de matrimonios interculturales, pretendo además, hacer una distinción con respecto al uso que la Iglesia Católica hace de otro término (también ampliamente utilizado en la literatura científica): matrimonios mixtos, en el que se hace referencia a parejas que profesan distinto credo religioso.

Además, entre los conceptos clave que se manejan en este estudio, están los de etnia o género. Así, parto de la concepción antropológica que

⁶ *Op. Cit.*

considera el género como el principio estructural de todas las sociedades humanas. El género al igual que el concepto de “acción humana” o de “sociedad” no puede quedar al margen del estudio de las sociedades humanas (Moore, 2004; 18). Se trata de conocer como se construyen socialmente las identidades masculina y femenina, las relaciones personales, cómo se desarrollan las relaciones sociales, y cómo influyen otras variables como la etnia o la religión.

En el caso del concepto de etnia, éste también lo contemplo desde una perspectiva antropológica, en la que generalmente se denomina a los grupos étnicos como pueblos que, perteneciendo a distintas sociedades, comparten la misma cultura, y en especial el mismo lenguaje, y que estos dos últimos se transmiten de generación en generación. Dentro de esta dimensión, no profundizaremos en exceso, debido a las mismas constricciones de las que hablábamos anteriormente, pues debido a la amplitud de grupos que se han detectado dentro de los inmigrantes africanos llegados a nuestra ciudad, implicaría abarcar un tema excesivamente amplio para la extensión del presente trabajo, y además necesitaríamos de nuevo, completar nuestro análisis con trabajo de campo en las sociedades de origen para conocer el discurso *emic*.

2. CUESTIONES METODOLÓGICAS.

La investigación se ha planteado básicamente a través de la investigación cualitativa, ya que me ha parecido la mejor opción de cara a alcanzar los objetivos propuestos. Dentro de esta metodología cualitativa, me he decantado especialmente por la observación participante y las entrevistas semidirigidas. Además, se ha realizado una fase de trabajo de análisis cuantitativo básico, que ha consistido en la explotación de fuentes de datos (movimiento natural de la población en el INE y el IGE; estadísticas propias del Ayuntamiento de A Coruña).

2.1. Análisis cuantitativo.

La parte de análisis cuantitativo de este trabajo es significativa e intencionadamente más reducida que la parte cualitativa, ya que el trabajo de campo se ha basado más en las técnicas de investigación cualitativas. Esta parte de trabajo se ha realizado exclusivamente durante el período de Master.

Sin embargo, haré una breve introducción sobre la presencia de inmigración africana en nuestra área de interés. Así, de los 53 países del continente africano, en el municipio de A Coruña hay representados 31, aunque la presencia de personas de algunos de dichos países es puramente anecdótica (Burundi, Liberia, Sto. Tomé y Príncipe y Somalia solo contabilizan una persona cada uno). En el siguiente cuadro, vemos una estadística básica desagregada por sexo de las nacionalidades presentes en el municipio, que cuentan con al menos 15 personas:

País	Varones	Mujeres	Total
Senegal	709	65	774
Marruecos	188	101	289
Argelia	93	16	109
Camerún	34	17	51
Nigeria	16	26	42
Cabo Verde	16	13	29
Guinea Ecuatorial	10	13	23
Malí	17	1	18
Costa de Marfil	13	4	17
Ghana	15	1	16
TOTAL	1.111	257	1.368

Fuente: Ayuntamiento de A Coruña. 2008. (Municipio)

Por otra parte, y si echamos un vistazo al avance del Padrón a 1 de enero de 2009 del INE, vemos que se mantiene la proporción de inmigrantes por nacionalidades y sexo a nivel de provincia de A Coruña, siendo en este caso de nuevo las personas procedentes de Marruecos, Senegal, Argelia y Nigeria, por este orden, las cuatro nacionalidades más significativas (en este caso Camerún pasaría a ocupar la sexta posición en número de inmigrantes, por debajo incluso de Mauritania). En la siguiente tabla podemos ver los datos estadísticos:

País	Hombres	Mujeres	Total
Marruecos	1136	681	1817
Senegal	824	85	909
Argelia	166	44	210
Nigeria	38	77	115
Mauritania	67	10	77
Camerún	45	20	65
TOTAL	2.276	917	3.193

Fuente: INE (avance padrón 1 enero 2009). Provincia A Coruña.

En resumen, el número de personas inmigrantes africanas en el municipio de A Coruña es de 1.556 (1.278 varones y 278 mujeres)⁷. Es destacable que tan solo un número muy reducido de los países africanos representados, cuentan con un número superior de mujeres que de varones (Guinea Ecuatorial, Guinea Bissau, Mozambique, Nigeria y Kenia⁸).

Por tanto, los datos cuantitativos vienen a confirmar la masculinización de la inmigración africana tanto en el municipio, como en el conjunto de la provincia de A Coruña; y también nos permiten observar como el segundo colectivo de inmigrantes africanos en la provincia, el senegalés, se concentra fundamentalmente en dicho municipio.

En definitiva, decir que no ha sido posible obtener a la finalización de esta memoria estadísticas sobre los matrimonios interculturales celebrados en el municipio de A Coruña, ya que en el INE no disponen de información sobre este tipo de uniones a ese nivel de desagregación. Así, los datos que se presentan, se refieren al total de matrimonios interculturales en España en el último año (2008), en el que la mujer era española y el varón extranjero. El total suma 11.172 matrimonios. No obstante, señalar de nuevo que mi interés se ha centrado, además de en matrimonios, en parejas interculturales, aunque me ha parecido interesante también hacer una pequeña introducción sobre las uniones registradas formalmente.

En el siguiente cuadro, se pueden observar cuántos de esos matrimonios en España fueron con varones africanos, al nivel de desagregación máximo al que he podido conseguir los datos:

⁷ Datos obtenidos del padrón realizado por el Ayuntamiento de A Coruña en el año 2008.

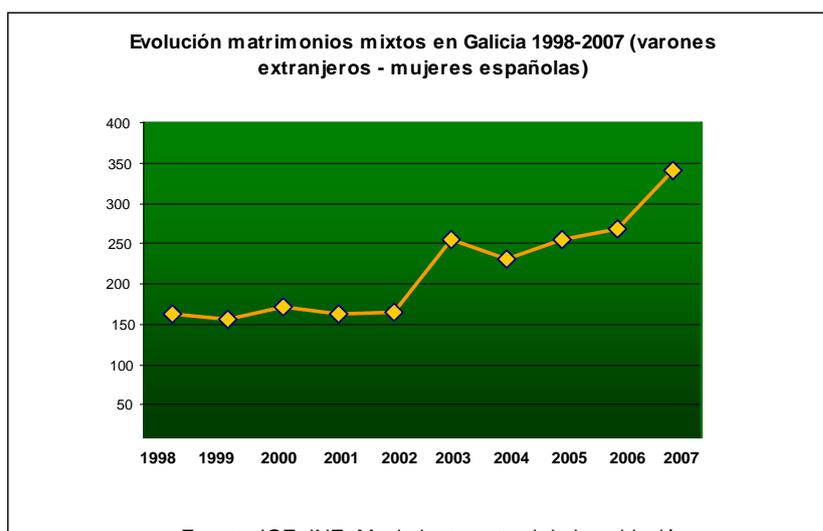
⁸ En el caso de este país del África oriental, solo se contabilizan tres personas, todas mujeres.

País	Número matrimonios	%
Marruecos	1.557	57,3
Nigeria	473	17,4
Senegal	161	5,9
Argelia	160	5,8
Camerún	72	2,6
Ghana	43	1,6
Resto África	249	9,1
TOTAL	2.715	99,7

Fuente: INE (Movimiento natural de la población. Resultados provisionales 2008)

Según estos datos, los matrimonios de mujeres españolas con varones africanos supusieron en el año 2008 el 24,3% del total de uniones registradas, destacando que en más de la mitad de dichos matrimonios, los contrayentes eran varones marroquíes, comunidad con una mayor trayectoria migratoria en nuestro país desde hace tres décadas (actualmente han pasado a representar la segunda nacionalidad más numerosa de inmigrantes extranjeros tras la rumana).

En la siguiente gráfica podemos ver cómo ha sido la evolución en Galicia de los matrimonios interculturales entre varones extranjeros y mujeres españolas entre los años 1998-2007:



Fuente: IGE, INE. Movimiento natural de la población

Como se puede observar, en el contexto gallego, el número de matrimonios interculturales no ha dejado de ascender paulatinamente en los últimos diez años, aunque desconocemos cuántos de ellos han sido entre

varones africanos y mujeres españolas. En la tabla inferior podemos ver los datos, aunque sin desagregar por nacionalidades de los varones:

Año	Nº matrimonios
1998	163
1999	155
2000	172
2001	163
2002	164
2003	254
2004	230
2005	255
2006	268
2007	340
Total	2.164

Fuente: IGE, INE. Movimiento natural de la población

2.2. Análisis cualitativo

La elección de la metodología cualitativa como la principal para el presente trabajo de investigación, está justificada por su adecuación al tema y a su coherencia con los objetivos. Me ha permitido profundizar en el espacio más privado de las personas, ya que he podido acceder a las viviendas y lugares de reunión de estas parejas interculturales. Con la elección de técnicas cualitativas, otra de las pretensiones es la de obtener un dibujo de las relaciones y de las redes de identificación social que se estructuran en torno a la problemática del objeto del estudio.

El trabajo de campo desarrollado se ha llevado en distintos momentos y en espacios variados, tales como los domicilios de un matrimonio y varias parejas interétnicas, formadas por mujeres nativas e inmigrantes subsaharianos; y en distintos espacios públicos (taberna senegalesa y otros lugares de ocio como *pubs* y discotecas frecuentados por dichos varones), así como en fiestas africanas y otras celebraciones interétnicas, y también durante el desempeño de mi labor profesional en el ámbito de la inmigración.

1ª FASE: agosto 2004 hasta abril 2005; noviembre 2006 hasta julio 2007; diciembre 2007 hasta agosto 2008

La técnica principal empleada para este trabajo ha sido la de la observación participante. La observación de campo puede guiarse a través de guiones, y sin embargo, en un primer momento no fue así, sino que se

estableció una red de relaciones personales que generaron abundantes datos etnográficos, que en algún caso han sido recogidos documentalmente (fotografías), y otros han sido registrados con posterioridad en un cuaderno de campo, en una descripción densa que ha pretendido abarcar todos los elementos indispensables de una buena etnografía: análisis de escenarios, actividades y personas, entre otros.

Esta técnica ha sido la más adecuada para tener una primera toma de contacto con el objeto de estudio, apenas conocido con anterioridad. Con este modo de proceder, he conseguido llegar a un nivel de intimidad óptimo para poder abordar con cierta garantía de éxito la respuesta a las preguntas formuladas. He tratado de establecer un *rapport* con los y las informantes, que me ha permitido lograr introducirme de lleno en el contexto de trabajo, siendo tal el extremo que literalmente pasaron a considerarme de la familia, por lo que puedo decir que he logrado que las personas informantes se sintiesen cómodas conmigo.

Todo este trabajo previo realizado con anterioridad al inicio del Master, me ha servido para retomar el tema de estudio con mayor eficacia, pues he ido tejiendo una red de contactos importante y variada, que me ha permitido retomar y profundizar en las temáticas de interés para el presente trabajo, gracias a la confianza ganada con las personas informantes durante años de relaciones personales y profesionales.

2ª FASE: septiembre 2008 hasta la actualidad

La segunda fase de investigación se inició a raíz de la realización del Master, en el que aproveché la experiencia anterior, para retomar el diario de campo y los contactos con inmigrantes africanos en la ciudad, especialmente senegaleses. Esto se debe, entre otras razones, a que son el colectivo de africanos más grande en A Coruña y que ya había establecido una red de contactos importante en etapas anteriores.

La estrategia de producción de datos se ha basado en la observación participante y en la realización de entrevistas semiestructuradas y no estructuradas (conversacionales), teniendo en cuenta la flexibilidad que caracteriza la investigación cualitativa. La observación participante se ha

llevado de nuevo a cabo en los lugares de reunión de inmigrantes (locales de hostelería fundamentalmente), así como en actos diversos (fiestas, jornadas, encuentros interculturales, etc.); en la propia Universidad de A Coruña, ejerciendo mi labor profesional; durante la realización de mis prácticas del Master en el Consorcio As Mariñas; y, finalmente, en la asociación de senegaleses residentes en A Coruña- ASESER Teranga, en donde realizo tareas de voluntariado social desde el pasado mes de enero.

En cuanto a las entrevistas semiestructuradas, éstas se realizaron en conjunto con un compañero de trabajo (Pablo Gómez De Pauli), que tenía como objeto de estudio la comunidad senegalesa en comparación con otras dos comunidades: la marroquí y la camerunesa. Así, estimamos que sería de interés aunar esfuerzos y “compartir” a nuestros informantes para evitar “quemarles” y así economizar el trabajo de ambos. La experiencia ha resultado ser muy beneficiosa para ambos, y nos ha permitido ampliar mutuamente nuestra red de contactos.

La metodología que empleamos para las entrevistas formales (semiestructuradas), fue elaborar un guión con tres bloques bien diferenciados, en el que se recogieron aquellos ítems de interés para nuestras respectivas memorias. Cada uno de nosotros realizó las entrevistas completas, y después nos las intercambiamos para aprovechar la información relevante en nuestras respectivas memorias⁹.

Los datos de las entrevistas son los siguientes: 10 de los varones entrevistados procedían de Senegal; 2 de Camerún; 2 de Costa de Marfil; 3 de Marruecos y 1 de Tanzania. Se entrevistaron además 9 mujeres, de las cuales 7 eran españolas y las otras dos procedían de Senegal y Marruecos respectivamente.

En cuanto a los grupos de edad, decir que el 44,4% de los varones entrevistados, se encontraban en el grupo de edad entre 20-29 años; un 50% pertenecían al grupo de edad entre 30-39 años; mientras que el 5,5% restante se encontraba entre los 40-49 años. En el caso de las mujeres españolas, dos

⁹ En el Anexo I, puede verse un resumen de todas las entrevistas llevadas a cabo en esta segunda fase de trabajo de campo. Todas ellas han sido registradas documentalmente (grabadas y transcritas operativamente).

de ellas se encontraban en el tramo de 20-29 años; tres entre los 30-39 años; una entre los 40-49 años, y finalmente una sobrepasaba los 50 años de edad.

Además de las entrevistas semiestructuradas, también se han mantenido entrevistas no estructuradas (conversacionales) con varones y mujeres africanos, y con mujeres autóctonas parejas o ex parejas de los primeros. En estos casos las conversaciones no han sido grabadas, pero la información obtenida sí ha sido recogida en el cuaderno de campo. Así, se recogieron datos de un número indefinido de informantes (en todo caso superior a 20 personas), mayoritariamente varones y cuyas procedencias son variadas (Senegal, Tanzania, Malí, Mauritania, Kenia, Marruecos).

Señalar también, que dos meses del trabajo de campo en esta segunda fase, se han desarrollado de forma remunerada dentro del I+D+i de la Universidad de A Coruña AFGAL *“Análise aplicada da inmigración africana en Galicia. Avaliación e propostas para o deseño de políticas de intervención, integración e desenvolvemento”*.

3. MODELOS FAMILIARES.

En todas las sociedades humanas, pero más especialmente en las denominadas no industrializadas, el parentesco, la filiación y las alianzas son los pilares básicos que las sustentan. Nuestra sociedad se caracteriza por un modelo de familia preponderante: la nuclear, que está constituida por una pareja casada y sus hijos no casados, conviviendo en el mismo hogar. En cambio, en las sociedades de las que provienen los protagonistas varones de este trabajo, la familia extensa es el modelo característico, en el que conviven tres o más generaciones en forma lineal y horizontal. No obstante, es preciso señalar que ante los cambios sociales producidos por la globalización económica, la diversidad en los modelos de familia se ha incrementado, y más teniendo en cuenta uno de los efectos de aquella: los movimientos migratorios transnacionales.

En relación a los modelos familiares encontrados entre las personas entrevistadas en la segunda fase del trabajo de campo, 7 de los varones se habían casado por el rito civil (uno de ellos también por la Iglesia); cuatro

habían celebrado el matrimonio por el rito musulmán (de los cuales dos posteriormente lo celebraron por lo civil); 7 estaban solteros (de los cuales cuatro no tenían pareja en el momento de la entrevista); 1 era viudo; y 1 manifestó estar casado en Senegal. En el caso de los senegaleses musulmanes que habían celebrado las bodas por el rito musulmán, éstas se habían celebrado en A Coruña y por poderes en Senegal. Esto significa que dos personas en representación del varón (y de su mujer), pagaron un precio estipulado en la mezquita de su cofradía correspondiente en el país de origen, quedando así formalizada dicha unión.

“Tú compras unas cosas, comida, y das regalos a la gente que va a tu boda en Senegal”.
(E2VSng)

En solo uno de los casos vistos en las entrevistas, habían llevado a cabo el matrimonio en la Iglesia (se trataba de un varón camerunés de religión cristiana). Sin embargo, existe al menos un antecedente conocido por mí en A Coruña de una boda por el rito católico de una pareja intercultural, en la que el varón es senegalés musulmán (se habían casado también por lo civil). En una de las entrevistas, además, el entrevistado manifestó que había consultado dicha posibilidad por la ilusión que podría hacerle a su pareja, lo mismo que ella accedería a la boda por el rito musulmán sin ningún problema, cuestión en la que la mayoría de las mujeres autóctonas entrevistadas coincidieron, por no suponerles ningún tipo de “sacrificio”. Sin embargo, es más improbable que se produzca una boda por el rito católico que a la inversa.

En cuanto al estado civil de ellas, 3 de las entrevistadas estaban casadas por el rito civil; 1 por el rito musulmán¹⁰ (a punto de contraer matrimonio civil); 2 estaban divorciadas de sus anteriores parejas españolas, y 1 estaba soltera. En estos últimos casos, dos de las tres mujeres se planteaban un posible matrimonio con sus parejas, una por el rito musulmán (en principio), y la otra por el rito civil (en el tercer caso habían roto su relación). En alguna ocasión habían tenido anteriormente parejas africanas (de otras nacionalidades distintas a la actual, y en un caso habían repetido con un hombre del mismo país). También en algún caso aportaban hijos a la pareja intercultural de un

¹⁰ Es necesario señalar una vez más que las bodas por el rito musulmán no tienen validez formal en nuestro país.

anterior matrimonio, pero sólo una de las mujeres entrevistadas en esta fase, había tenido un hijo con su actual pareja. En el caso de los varones entrevistados, dos de ellos habían sido padres con su pareja española, y otro estaba en camino de serlo. En varias parejas se había renunciado a tener descendencia propia, debido a la avanzada edad de ellas; y en otros casos precisamente por la juventud, o por su situación económico-laboral, se había pospuesto tal decisión.

Siguiendo con el tema de la descendencia, en la mayoría de los casos y ante la pregunta de la religión que tendrían o tienen sus vástagos, la mayoría de los varones musulmanes senegaleses manifestaron claramente su preferencia porque profesasen la religión musulmana¹¹, aunque también manifestaron ser conscientes de las dificultades de “*ser un buen musulmán*” en una sociedad no musulmana como la nuestra.

“Si es por mi parte, yo quiero que sea musulmán. Porque es lo mejor y yo creo que es mejor para mi hijo. A mi no me va a parecer buena idea si mi mujer quiere otra religión para mi hijo.” (E2VSng)

“Ojalá que sea musulmán. Preferiría que lo fuera, pero le daré la oportunidad de que haga lo que le de la gana.” (E3VSng)

En relación al resto de parejas conocidas durante la primera fase de trabajo de campo, la situación era similar. Muchas de ellas convivían sin realizar ninguna ceremonia, y en algún caso llegaron a celebrar matrimonio civil (algunas de estas parejas que siguen juntas han tenido descendencia, y el nombre recibido es musulmán). Muchas otras con las que tuve contacto ya no están juntas tras varios años de noviazgo, y en alguno de esos casos, los varones han contraído matrimonio con mujeres de su misma nacionalidad¹², con las que residen en España.

Una de las cuestiones que planteé a mis entrevistados, es si tenían familia en sus países de origen (entendida ésta desde la perspectiva *etic*- familia

¹¹ Las preferencias de los musulmanes, y además su obligación, es que los hijos profesen su misma religión (es el padre el que le da la religión a sus hijos, no las mujeres). Es posible además, que el varón musulmán se case con una mujer de otra religión, e intentará que esta se convierta. En el caso de las mujeres, es mucho más complicado que se casen con un hombre cristiano.

¹² Es difícil conocer cuántos de ellos han podido casarse en sus países de origen con mujeres de su misma nacionalidad.

nuclear), y sólo en uno de los casos el varón reconoció estar casado, aunque no hubo ningún problema para que me comentaran el hecho de haber tenido parejas en su país de origen y/o descendencia. Sin embargo, a través de otras técnicas de investigación (observación participante y entrevistas informales), aplicadas durante el trabajo de campo realizado en etapas anteriores, conseguí que muchos de los varones (tras meses de conversiones) admitieran tener esposa y descendencia en los países de origen¹³, a sabiendas de que yo conocía sus relaciones de pareja con mujeres autóctonas. En algunos casos las mujeres autóctonas eran concedoras de esta situación de “poligamia”, pero en otras me consta que no.

Considero fundamental conocer cómo son las familias de estos varones en sus países de origen, y así tener constancia de los modelos básicos de parentesco, etc., pero debido a la complejidad de la temática y a la falta de tiempo y recursos para poder contrastar la información en sus respectivos países, no he podido más que presentar un ligero esbozo.

En la mayoría de los casos, los varones entrevistados manifestaron que sus padres eran polígamos (incluso de daba el caso en la familia cristiana de un senegalés). Así, en la tradición de muchas sociedades africanas, está socialmente aceptado la poligamia o matrimonio plural (generalmente de un varón con varias mujeres- *poliginia*), ya no solo entre los musulmanes, que pueden casarse hasta con cuatro mujeres, sino entre los cristianos por razones culturales¹⁴.

Al preguntar directamente sobre la poligamia, la gran mayoría de los informantes senegaleses hablaban de cómo sus padres eran polígamos (encontré un par de excepciones en musulmanes); también en el caso de los dos varones de Costa de Marfil entrevistados (musulmanes ambos). En el caso de los varones cameruneses (cristianos) y los marroquíes (musulmanes), los padres eran monógamos. En el caso de inmigrantes de otras nacionalidades, había más variedad, dependiendo sobre todo de la religión practicada.

¹³ Me fueron mostradas fotos de sus mujeres e hijos/as.

¹⁴ En algunas sociedades, en caso de la muerte de un hermano, se puede tomar a la viuda como esposa -*levirato*; o en caso del fallecimiento de la esposa, la familia de ella puede “cederle” al viudo a una hermana de ella como esposa- *sororato*). Con estas prácticas se pretende mantener las alianzas establecidas entre los grupos de filiación.

Muchos de los informantes decían rechazar esta práctica, que consideraban una costumbre del pasado, y que además no hacía más que generar conflictos “*por los problemas de las mujeres*”. Con esto se referían a celos entre ellas, por ejemplo. Sin embargo, el discurso era contradictorio con sus propias prácticas, ya que en bastantes casos mantenían una relación de pareja en Coruña (con una o más mujeres a la vez), además de con su propia esposa en el país de origen, a la que veían (en algunos casos), en los períodos de vacaciones que pasaban en África.

Por tanto, mi hipótesis es que lo que tratan de ofrecer es un discurso que sea “políticamente correcto” en nuestra sociedad, para evitar el rechazo que tal costumbre tiene en nuestra cultura, y que realmente se produce una contradicción en su forma de obrar.

En cuanto a los modelos de convivencia, los y las informantes emparejados, conviven juntos en prácticamente la totalidad de los casos (salvo dos excepciones). La residencia es o bien un piso de alquiler, o bien un piso en propiedad (generalmente de ellas). Mientras, en los países de origen de los inmigrantes, es imposible la convivencia con una mujer sin haberse casado previamente. Una vez llevado a cabo el rito matrimonial, la esposa pasa a residir en la casa del padre de su marido (residencia patrilocal)¹⁵.

4. MOTIVACIONES Y EXPECTATIVAS EN TORNO AL MATRIMONIO.

4.1. Amor y matrimonio.

El matrimonio es un concepto que necesita de una definición muy amplia para que pueda ser aplicable a todas las sociedades. No obstante, suele entenderse como la unión entre un hombre y una mujer, en la que los hijos nacidos de ella sean reconocidos como descendencia legítima de ambos cónyuges¹⁶.

En la actualidad se tiende a pensar que el matrimonio debe ser un acto libre, al margen de todo interés e interferencia externa y basado única y exclusivamente en el deseo y el amor de los cónyuges. Y esta es una

¹⁵ La mujer al contraer matrimonio conserva el nombre de su familia, tanto en registros oficiales, como ante su familia.

¹⁶ Definición de la *Royal Anthropological Institute* (1951) citada en Kottak, P. C. (2006): *Antropología Cultural*. Mc Graw-Hill. Madrid. Pero dicha definición no puede considerarse como universalmente válida (no incluye los matrimonios de personas del mismo sexo, por ejemplo).

concepción que no siempre se consideró extendida en la mayoría de las sociedades humanas, sino que era una característica muy específica de la cultura Occidental.

La opinión generalizada era de que las uniones entre un hombre y una mujer, eran convenidas por los padres de los futuros contrayentes, en base a los niveles económicos de las familias y otras cuestiones de orden político-estratégicas (alianzas, etc.). Por tanto, la teoría según la cual el casamiento por amor es consecuencia de las transformaciones sociales y culturales que conlleva la modernidad, era la dominante.

Sin embargo, no debemos dudar de que el amor como sentimiento y como construcción cultural sea tan viejo como la humanidad. La modernidad no ha proporcionado la idea de amor entre un hombre y una mujer, sino más bien la conjunción entre ese amor y el casamiento; esto es, la modernidad habría convertido este viejo sentimiento en el fundamento de una institución social particular, la del matrimonio.

La forma de entender el *amor romántico*, está presente en las parejas interculturales estudiadas, aunque la experiencia me dice que las interpretaciones del amor son tantas y tan variadas, como seres humanos pueblan el mundo, y que a veces es increíblemente difícil mostrar abiertamente los sentimientos hacia la otra persona:

“La diferencia es que nosotros tenemos una manera un poco distinta... bueno no sé, la manera de querer es la misma. Pero depende un poco de la cultura, de la religión. Nosotros allí no tenemos tanta libertad. (E6VSng)

“Él lo único que dice es que -te quiero más que a nadie- cómo te pude encontrar... pero una persona como tú no... no sé, el está, se cree, el está contento de haberme conocido. Y dice que soy la mejor del mundo, y que soy muy cariñosa. Sus amigos están encantados. El está muy contento. Le gusta mucho que ayude a sus amigos, a su familia...” (E1Mujer)

Y es un dato curioso, que en varios de los casos analizados hicieran distinciones en los sentimientos entre las mujeres de aquí y de allí, siendo una constante en el discurso de muchos de los varones con los que he conversado, el “afecto interesado” de las mujeres en sus países de origen:

“Allí las mujeres son más materialistas (...) Muy diferente. No tienes que comprar tú todo, aunque haces detalles bien, si no haces detalles no pasa nada. Allí si viene alguien que tienes más que tú, puedes perderla”. (E9VSng)

Este tipo de comentarios salió también en muchas de las conversaciones mantenidas con los contactos en mi primera fase del trabajo de campo. Me decían que las mujeres solo querían a los hombres por su dinero, que se iban con el que más dinero tenía, y que cuando les llamaban desde su país de origen, solo era para pedirles dinero. *“Allí las mujeres no te quieren, solo quieren tu dinero. Si tu les das dinero, ellas están contentas”* (DC: varón senegalés musulmán. 38 años, casado en su país)

Sin embargo, es necesario presentar esta información con muchísima prudencia, por el hecho de que no se ha podido obtener esta información directamente de las mujeres en los países de origen de los inmigrantes, para poder contrastar opiniones; y que habría que tener en cuenta variables como el eje rural/urbano, para delimitar diferencias en el modo de proceder, debido a procesos de homogeneización cultural que hayan podido cambiar las concepciones sobre amor, matrimonios, etc.

En definitiva, a la hora de mostrar preferencias amorosas por las parejas de uno y otro lugar, se encontraban diferencias entre ellos de tipo cultural (religión, costumbres), y señalaban la necesidad de adaptación mutua para poder sacar a delante sus relaciones, aunque indicaban que lo importante era realmente la persona (su interior):

“Como todos los matrimonios, depende de las personas, es un poco difícil desde el punto de vista cultural, pero si se entienden no hay problema. Un esfuerzo por ambas partes. Facilita la integración porque es signo de aceptación a la persona, quererlo...en todo el sentido de la palabra. La persona es más importante que la religión. Puede que haya barreras con la religión (tomar vino...) hay ciertas cosas...pero si es amar a la persona yo creo que todo eso se olvida. Hay que ser fanático o muy conservador para tomar en cuenta esto” (E20VSng)

“Tienes que pararte a pensar en otras cosas, por ejemplo a la hora de comer” (E:¿el proceso de adaptación mutua os genera conflictos?) no en particular, nosotros desde el principio siempre hablamos que el tiene su cultura y cada uno tenemos nuestra forma de ser”. (E7Mujer)

4.2. Motivaciones.

La necesidad ha resultado ser una de las razones principales que habían motivado el matrimonio por el rito civil, especialmente en el caso de aquellos varones que antes de la celebración del mismo se encontraban en situación de

irregularidad administrativa, o que están a la espera de obtener permiso del juez para llevarlo a cabo por esa misma cuestión.

“Cuando vienes aquí vienes por necesidad, quieres tener todo legal, el papel, el trabajo... Si tuviese todo el derecho que la gente tiene aquí preferiría casarme con una de mi religión. Por necesidad. Estaba en un mal momento, por problemas de dinero. Por necesidad hago lo que puedo, lo que quiero. Nunca pensé en casarme aquí. Me casé por necesidad”. (E4VMrq)

Esa necesidad también viene determinada por los preceptos que manda la religión musulmana (la mayoritaria en el caso de los varones entrevistados). La religión musulmana, al igual que la católica, impide la convivencia con una mujer sin previo matrimonio. También prohíbe las relaciones sexuales, pero esta es una cuestión que por razones más o menos obvias todos pasan por alto.

También es una restricción de su cultura, muy influenciada por el Islam, dar muestras de afecto en público¹⁷. En sus países de origen es impensable besar a una mujer en la calle, y me lo han repetido en más de una ocasión que “está mal visto”, además de ser testigo directo de tal rechazo ante una situación como la descrita.

Sin embargo, la cuestión de la práctica religiosa influye para que estas parejas hayan decidido, al menos en un principio, pasar por la boda con el rito musulmán (sin ningún tipo de validez en España), como paso previo al matrimonio civil o eclesiástico, y para poder convivir con la pareja sin temor a remordimientos o a “represalias” morales por parte de familia y compatriotas. También puede deberse a que como varios informantes manifestaron “es una forma de preservar a la mujer”.

“(...) él siempre quiso y me lo pidió.... Yo no me quiero casar... yo le expliqué de verdad que eso no es casarme para mí... y para él igual, lo que pasa que el va a estar más tranquilo y su familia también”. (E7Mujer)

“Yo siento que estoy casado y estoy mucho más tranquilo” (E3VSng)

¹⁷ Insisto una vez más en la necesidad de contrastar toda esta información en los lugares de origen, pero mi experiencia durante mi estancia en un país africano durante meses, me permite afirmar que es básicamente así. Sólo en excepciones o en lugares muy concretos (lugares de ocio, por ejemplo) podían observarse muestras de afecto o roces corporales entre parejas. También es cierto que a mi personalmente me chocó que cuando efectivamente se tocaban, era más bien, sin ningún recato.

En cuanto a quién de los miembros de la pareja intercultural había propuesto el matrimonio (por el rito civil o por el rito musulmán), las respuestas son muy variadas, si bien en el caso de los musulmanes habían sido ellos en su mayoría los que habían sugerido llevarlo a cabo para sentirse más a gusto y evitar problemas con sus afines y compatriotas, sobre todo después de que sus parejas les propusieran vivir juntos (que en muchos de los casos, fue al poco tiempo de iniciarse la relación). Esto había llevado a continuación, a que alguna de las mujeres diera el segundo paso, que era realizar un matrimonio válido en España para poder ayudarles a conseguir su regularización.

En relación a lo anterior, otra cuestión llamativa ha sido la de los ritmos de las relaciones de pareja, que considero un tanto distinta a lo que suele ser habitual en nuestro país. La forma en que los varones africanos, en general, tienen de entender las cuestiones amorosas, implica dirigirse directamente a las mujeres que les atraen, y proponerles desde el primer momento una relación amorosa (incluso también el matrimonio). No ha sido difícil escuchar “*estoy enamorado de ti*” en los cinco primeros minutos de conversación. Esto podría deberse, evidentemente, a dificultades con el idioma, pero me inclino más a pensar que la forma de exteriorizar las muestras de afecto dista de las usuales en nuestra sociedad.

Sí es cierto que la mayoría de las parejas se conocieron de una forma bastante usual: saliendo por la noche en las zonas de ocio, pero hay evidencias que demuestran que no tienen una concepción de “amiga” similar a la nuestra. Por ejemplo, es común en su discurso manifestar que son muy celosos, y que por tanto no pueden entender y/o aceptar una relación de amistad de su pareja española con otro hombre, tanto si es español como africano. Si esto sucediese, la valoración sobre esa mujer pasa a ser tremendamente negativa.

4.3. Imaginarios sobre la pareja/matrimonio.

Pero ¿cómo ven los varones africanos a las mujeres blancas? En la totalidad de las respuestas manifestaron que las diferencias eran claras entre unas y otras. “*Las mujeres de España no son como las de allí*” (DC: *varón senegalés musulmán. 34 años*) y les cuesta aceptar la libertad, comparativamente hablando, de las mujeres de aquí con las de sus países de

origen. Para ellos es difícil entender por qué una mujer vive o sale sola, por qué no tiene descendencia, etc.

“Hay muchas diferencias. ¿Qué te voy a decir? Depende también la percepción de cada uno. África es otro mundo distinto. Allí es un mundo machista. Allí es el hombre quien manda, es el hombre quien manda totalmente (...)” (E13VCstM)

Otro de los conceptos que se tiene sobre las mujeres españolas, es que son más “pesadas” que las africanas, porque buscan más las muestras de afecto, y porque quieren estar al tanto de todo lo que hace el varón, amén de querer compartir con ellos el tiempo de ocio. Para ellos esto supone una evidente falta de libertad. En sus países de origen se sienten más libres, porque son ellos los que mandan y los que toman las decisiones.

“Diferencia siempre hay, porque el tipo de vida de aquí y de allá es muy distinta. Aquí si tienes pareja siempre tienes que estar pendiente de ellas, y quedar o tomar algo cada fin de semana, todo eso, pero allá la gente no hace así. Aparte de eso, aquí chica y chico casi es lo mismo, no allá, y allí lo que tiene más fuerza son los chicos. Pero aquí es un poco distinto. Aquí mejor que allá desde mi punto de vista, porque tu puedes hacer plan y yo te respeto tu plan (...) pero allí el único que hace plan es el chico...si el chico no quiere, tú tampoco vas a ir (...) es un poco diferente”. (E11VTz)

Sin embargo, debo tener prudencia, pues por razones ya comentadas no dispongo de información de primera mano obtenida en los países de origen de la inmigración africana entrevistada, lo que me hubiera procurado contrastar cuestiones tales como el proceso de toma de decisiones en las parejas, etc., a través de la observación y las entrevistas *in situ* con mujeres. Por motivos obvios, no se ha podido completar esta información.

¿Y las mujeres españolas? Las mujeres españolas también, al igual que a la inversa, tienen sus propios imaginarios sobre los varones negros. El mito erótico sobre el hombre negro parece existir, y la curiosidad por descubrir cómo se comporta el otro en sus relaciones amorosas pueda ser probablemente una de las principales motivaciones para que las mujeres autóctonas entablen relaciones con estos varones (aunque probablemente también la más complicada de “confesar”); o directamente, porque en los lugares de ocio donde se encuentran, ellos toman la iniciativa de forma muy directa, por lo que iniciar una conversación y quién sabe si algo más, es bastante fácil.

Una vez iniciada la relación, y si la mujer dispone de un hogar, el paso hacia la convivencia suele ser muy rápido. Esto tiene sentido por el hecho de que los africanos suelen vivir con otros inmigrantes varones, y si se abre la posibilidad de salir de una situación que a veces es de “piso patera”, ambos miembros de la pareja lo van a considerar como el consiguiente paso lógico en la relación.

Por tanto, mi hipótesis de trabajo es que buena parte de las mujeres contactadas casadas, han acabado contrayendo matrimonio con estos hombres por motivos de solidaridad, fundamentalmente cuando hablamos de aquellos que se encuentran en situación irregular en el país, pues es prácticamente la única opción viable (al menos la menos costosa) para conseguir la ansiada regularización en nuestro país a través de los papeles y, por tanto, la posibilidad de poder trabajar con un mínimo de garantías, lo que en definitiva supone un requisito evidente para la integración en nuestro país.

La imagen del hombre africano sufre además de fuertes contrastes: es por una parte visto como un hombre fuerte, pero al mismo tiempo desvalido y necesitado de apoyo, especialmente en el caso de aquellos llegados en las sucesivas olas de cayucos de los últimos años. Existe la visión por parte de ellas de su evidente vulnerabilidad, frente a la legislación sobre extranjería, por una parte, y frente al racismo de la sociedad de acogida. Dicho sentimiento de rechazo al inmigrante se produce desde diversos frentes: por una parte con los negros, por el hecho de serlo; en el caso de los magrebíes, porque es manifiesta la antipatía que estos inmigrantes despiertan en general en la sociedad española, y que queda de manifiesto en los estudios sociológicos que realizan instituciones como el CIS¹⁸.

Aparentemente los inmigrantes negros son mejor vistos por la sociedad coruñesa, aunque en según que contextos. Los propios inmigrantes hacen esta lectura, y consideran que ellos son mejor vistos que los inmigrantes magrebíes. También son conscientes de que en general la población no les distingue

¹⁸ Uno de los múltiples ejemplos de ello, es el estudio del CIS nº 2731 del año 2007, sobre el que realicé un trabajo en el curso del Master. Dicho informe muestra claramente el rechazo de la sociedad española hacia los inmigrantes del Magreb, a los que se suele denominar con el apelativo estigmatizante “moros”. Si a esto le añadimos los episodios de ataques terroristas perpetrados por islamistas radicales, podemos ver claramente que no son precisamente del agrado de la gente española, a pesar de de ser uno de los colectivos de inmigrante más numeroso y asentado en España.

(“todos los negros son iguales”), y que los suelen identificar mayormente como senegaleses (según palabras de los inmigrantes negros de otras nacionalidades entrevistados). Esto se debe en gran medida a que éstos son efectivamente el colectivo más numeroso en la ciudad de A Coruña, y que su evidente visibilidad, se ve incrementada por el tipo de trabajo que suelen desempeñar: venta ambulante.

Por esta misma razón, hay desde los propios inmigrantes de esta nacionalidad, asentados desde hace más de 10-15 años en A Coruña, un cierto rechazo hacia los “recién llegados”, aquellos hombres que accedieron a Europa a través de la inmigración clandestina de los cayucos, y que son vistos por sus propios compañeros como un problema (competencia). Esta competencia, por otra parte, no se refiere solo a la hora de trabajar, sino también a la hora de encontrar una pareja autóctona, por el recelo de las mujeres a que el inmigrante sólo busque a través de la relación, conseguir los ansiados papeles.

“Cada uno tiene que aprovechar, para coger papeles, para aprender. Pero yo no busco para papeles porque en mi religión es como prohibido el casarse para coger papeles. No me gusta ver a las mujeres como objetos sexuales. Si encuentro una mujer abierta...me gusta. La mayoría de los africanos ven a las mujeres como una cosa sexual, para coger papeles...”
(E16VMrq)

4.4. Imaginarios sobre la sexualidad: visiones y prácticas.

Es ampliamente conocido el mito sexual mutuo de las mujeres blancas con los hombres negros y de los hombres negros para con las mujeres blancas. Los estereotipos nos hablan del varón africano como el de una máquina sexual, inagotable y sensual. Por su parte, los hombres negros estereotipan a la mujer blanca como de promiscua, por no utilizar un término más ofensivo, y no es hasta que efectivamente conocen *in situ* las prácticas de unos y otras, cuando las opiniones se moderan.

Una de las cuestiones recurrentes observada durante el trabajo de campo, es que los varones africanos consideran que son utilizados como objetos sexuales por las mujeres blancas, aunque también se han dado casos de acoso por parte de varones. Un número considerable de los informantes, manifestó haberse sentido utilizados por las mujeres autóctonas como meros pedazos de carne para su uso y disfrute sexual. “*La mujeres blancas solo*

quieren a los negros para follar” (varón senegalés musulmán, 38 años. Casado en Senegal)

Es una evidencia que el “comercio” sexual existe en la mayoría de las sociedades, y que el cambio de roles de las mujeres autóctonas puede haber influido, para que se den más a menudo relaciones esporádicas de una noche entre personas de distinto o del mismo sexo sin intercambio pecuniario por el medio. Existen lugares concretos en la ciudad frecuentados por inmigrantes africanos, donde he podido observar como mujeres jóvenes y de mediana edad “merodean” en busca de hombres. Ellos mismos han dicho que se les ofrecen directamente para llevárseles a casa con la clara intención de mantener relaciones sexuales. Estos mismos ofrecimientos se producen por parte de varones autóctonos homosexuales. Ahora bien, cuando hay consentimiento por ambas partes, no debiera suponer ningún problema, pero quizá aquí entran las diferencias concepciones culturales de la sexualidad entre unos y otras.

La situación también se da a la inversa, es decir, que los varones africanos evidentemente tienen sus propias necesidades físicas, y también ellos salen por la noche en busca de una pareja. Después, la interpretación que hagan el resto, es variable, pero sí es cierto que en el imaginario colectivo perduran ideas racistas que generan comentarios soeces e incluso agresiones verbales, fundamentalmente hacia las mujeres blancas que se hacen acompañar de varones negros. Estos comentarios no solo provienen de estos mismos inmigrantes, sino en muchas ocasiones de los varones autóctonos que, pudiera ser, ven mermada su autoestima al ver que hombres inmigrantes (y negros) “se quedan con sus mujeres”.

“Y bueno, tener peloterías con la gente sí, e ir por la calle con él y hay mucho racismo, yo creía que no había tanto...y decirme gente adulta -joder para el negro ese de mierda, o puto negro ese de mierda con esa rubia-”. (E1Mujer)

“Al principio la gente se giraba por la calle, te llamaba la atención...te insultaba. Alguna gente se extraña, otra gente pone cara rara. Ahora en general la gente bastante bien, porque es el futuro, pero antes muy mal, como si estuvieses haciendo algo malo”. (E2Mujer)

5. PERCEPCIONES y OPINIONES EN EL ENTORNO FAMILIAR Y SOCIAL.

Una de las características de las familias africanas, es el gran número de personas que las conforman. La *familia extensa* es una realidad presente aún hoy en día en África, y las relaciones de parentesco se caracterizan por su complejidad en comparación con los modelos de familia típica en nuestra sociedad. Prácticamente la totalidad de los informantes tenían familias con estas características en sus respectivos países de origen, siendo además en su mayoría musulmanes y con padres polígamos.

A pesar de la distancia, el contacto con la familia suele ser muy estrecho. Son constantes las llamadas telefónicas mutuas, y en el caso de aquellos que han regularizado su situación en España, es común que visiten una vez al año (o con menor periodicidad, dependiendo de las situaciones personales de cada uno) a sus familias en su país de origen. En otros casos, a pesar de tener abierta la posibilidad de entrar y salir de nuestro país con garantías, no habían regresado a sus países de origen en años por dificultades económicas fundamentalmente. De hecho, he podido comprobar como era habitual (debido al envío de remesas mensuales y a los otros gastos que se tienen en la vida diaria), que no fuese posible ahorrar dinero para visitar a las familias en largas temporadas.

La relación familiar en la distancia se hace complicada, y parece que los inmigrantes sufren muchos problemas. En el caso de la familia transnacional, esposas, madres y resto de familiares, llaman constantemente a sus hijos o esposos emigrantes solicitando dinero¹⁹. Esta es una constante repetida por los varones, los cuales tenían en ocasiones reticencias a descolgar el teléfono cuando en el visor del móvil veían el prefijo de su país. *“Siempre que llaman de Senegal es para pedir pasta”* (recogido en diario de campo: varón senegalés musulmán, 30 años. Casado en Senegal).

¹⁹ En el caso de los senegaleses, suelen vivir agrupados en pisos (todos varones, salvo excepciones), en situaciones realmente precarias por el envío mensual de remesas, más los “imprevistos”: bodas o comuniones de familiares o amistades, etc. En el caso de otros inmigrantes de otras nacionalidades (cameruneses), ellos preferían gastárselo en sí mismos, dejando de lado a sus familias. Algunas diferencias evidentes entre ambos colectivos pueden observarse en el “ritmo de vida” que se aprecia en unos y otros.

Así, cuando quise conocer cuáles eran las razones para que muchos de estos varones, con largos años de residencia en A Coruña y su situación regularizada, no tuviesen a sus familias reagrupadas, no fue difícil comprender sus respuestas, que se referían entre otras cuestiones, a la imposibilidad de mantenerlas en España.

“Yo ya no quiero saber nada de las negras, porque lo único que les interesa es el dinero. Sino tienes dinero, ya nada. Siempre están pidiendo dinero” (DC: varón senegalés musulmán. 38 años. Casado en Senegal).

Sin embargo, otra de las causas plausibles, y también evidente, era que muchos de ellos habían “rehecho” sus vidas en la sociedad de acogida, manteniendo una o varias relaciones simultáneas con las mujeres españolas, además de mantener a sus familias transnacionales. En estos casos, las mujeres no siempre eran conscientes de la existencia de la familia transnacional, bien porque preferían ignorar dicha posibilidad, bien porque eran engañadas (varones que explican que se han divorciado en sus países de origen, y reproducen en cierta manera la cultura de la poligamia heredada culturalmente)²⁰, o bien porque lo aceptaban así (“ojos que no ven, corazón que no siente”).

A destacar el hecho de que en ninguna de las parejas donde la relación estaba más consolidada, bien porque convivieran o bien porque se hubiesen casado, las esposas españolas habían ido a visitar a la familia del varón. Las justificaciones en este caso siempre se referían a restricciones económicas o de coincidencia de vacaciones.

Las percepciones y opiniones sobre la relación de la pareja interétnica, tanto por parte de las familias de ellas como de ellos, no estaban exentas de prejuicios, estereotipos y temores (justificables o no).

En el caso de las mujeres autóctonas, el miedo de las familias y amistades eran que se podrían estar metiendo en problemas por muy diversas razones: raciales y religiosas fundamentalmente. Pero también estaba el temor de que las relaciones fuesen interesadas por parte del inmigrante varón, sobre

²⁰ Muchos de los matrimonios religiosos que se celebran en los países musulmanes, no se registran oficialmente en ningún documento. En este caso la separación o divorcio tiene que quedar muy explícita por parte del varón cuando decide dar ese paso. Es por tanto muy complicado conseguir estadísticas fiables en este sentido.

todo de aquellos que tenían o tienen una situación administrativa irregular. Los propios inmigrantes tienen opiniones con respecto a colectivos de africanos de otras nacionalidades:

“Poco senegalés o marroquí que se casan con españolas, por la religión, no hay futuro, además siempre tienen un compromiso allá, están aquí y les llaman para decirles que ya tienen una allí, tienen mujeres sin enterarse. No es problema porque sea blanca, sino porque no sea musulmana”. (E7VCmr)

La situación, en un principio, tampoco es mejor en lo referente a las percepciones que se tienen en las sociedades de origen de los inmigrantes, y ya no sólo por parte de sus familias. Consideran que el que los hijos tengan pareja blanca es preocupante: *“Porque tenemos la mentalidad de que cuando un hombre se casa con una mujer blanca pierde el Norte”* (E8VCstM y E13VCstM). Pero aún es cuando esa relación se consuma en un matrimonio. Ahí los temores de la familia en origen son mayores, pues consideran que a partir de ese momento el inmigrante pasará a estar bajo la tutela de la mujer española, y ésta evitará que él siga enviando remesas a la familia.

Este temor de las madres del inmigrante, ha sido manifestado en prácticamente todas las entrevistas, y puedo confirmar que era una constante escuchada a lo largo de todas las fases de mi trabajo de campo. Una vez superada esa primera fase inicial, y cuando las familias comprueban que en la mayoría de los casos el matrimonio no supone el fin de las remesas, la aceptación de la mujer blanca europea, aumenta.

“No lo aceptaron muy fácilmente. Las cosas evolucionaron mucho, porque antiguamente, ni pensarlo. Porque a mi madre al principio no le gustaba mucho. Porque ella pensaba que la chica que conoces aquí es ella y su marido y punto, y como ellos tienen idea de la familia extensa... piensan que ya no les vas ayudar, que la mujer aquí controla todo. Y mi mujer hace algunos regalos, como hacen las mujeres allí con las suegras... pero al principio están un poco...”. (EV6Sng)

Sin embargo, he de ser muy prudente a la hora de hacer estas afirmaciones, porque tal y como he manifestado anteriormente, hubiera sido necesario poder haber obtenido esta información de primera mano en los países emisores de emigrantes. Tengo que conformarme con el discurso de los propios inmigrantes y de sus compañeras, que en ninguno de los casos vistos, había viajado al país del compañero a visitar a las familias, y que el único trato

que tenían con ellas era a través del teléfono. Además este contacto se veía limitado en todos los casos por el desconocimiento de los idiomas hablados en los países de los compañeros, y se reducía a un breve intercambio de saludos.

Por otra parte, la percepción social sobre dichas parejas no es lo que diríamos “normal”, en el sentido de que parece ser ciertamente chocante aún en día, y más en A Coruña, donde la llegada de africanos negros es relativamente muy reciente, el hecho de ver parejas interculturales. Así, he podido comprobar en distintos ambientes (familiar, amistades, institucional, etc.), que el tema del matrimonio o parejas con personas extranjeras no está exento de prejuicios y de estereotipos en el imaginario colectivo. Además, este tipo de uniones aparecen en los últimos tiempos bajo sospecha, debido a casos de supuestos matrimonios de conveniencia, llegando a la opinión pública a cargo de medios de comunicación que, en general, tienen un tratamiento de la inmigración cuando menos inadecuado.

Una consecuencia de todo esto es, además de que da lugar a la implantación de medidas de carácter jurídico y político que pretenden estrechar el control sobre los matrimonios, a un recelo social que podría ir *in crescendo*, y son muchos de los propios varones entrevistados, los que indican las dificultades que han tenido a la hora de entablar relaciones con mujeres españolas por la desconfianza que algunas de ellas han mostrado, bien por tener referencias de otras personas (amigas, etc.), o bien por la propia presión de su entorno (familiar y social).

6. INTEGRACIÓN.

Las distintas dimensiones que nos permiten medir el grado de integración de las personas inmigrantes, tienen mucho que ver con los modelos de integración que adoptan los países receptores de estos flujos migratorios. En mi caso, entiendo la integración como un proceso multidireccional y recíproco en el que se incluye al conjunto de la sociedad y sus instituciones.

Para el análisis de esta cuestión, me he centrado fundamentalmente en la dimensión familiar, con la intención de conocer cómo las parejas interculturales reproducen en el ámbito más íntimo de sus vidas, costumbres, hábitos y culturas distintas.

Así, en un principio, y tras lo observado durante el trabajo de campo ya desarrollado en los domicilios particulares de las parejas interculturales, parece que las relaciones intrafamiliares son la suma de ambas culturas, en las que por una parte prevalece la autóctona (en cuanto a las formas de organización del hogar o de integración), al mismo tiempo que se mantienen tradiciones propias de la cultura “visitante”, tales como la elaboración de platos y bebidas características de los países de procedencia de los varones inmigrantes; y ciertos roles de género. No obstante, es necesario remarcar de nuevo que no es muy exacto hablar de sus respectivas culturas, pues la globalización ha supuesto un intercambio y retroalimentación mutuos que no permiten marcar fronteras claras. La cultura no puede ser entendida como una fotografía fija.

Lo que sí ha quedado patente, es que la necesidad de adaptación mutua es una constante, pues las propias personas entrevistadas son conscientes de que las diferencias culturales y religiosas son, al menos en un primer momento, importantes. Un ejemplo es el tema de las comidas y el alcohol, en el caso de las parejas en las que el varón era musulmán. Aquí es necesaria una organización del hogar especial, en el que han de tener en cuenta este tipo de circunstancias, pero que no parecían suponer ningún impedimento para la convivencia, aunque sí generase algún tipo de molestia.

En algunos casos, la situación de desempleo o el rechazo familiar (de las familias de ellas, fundamentalmente), impedía la cohabitación de la pareja aunque la relación fuese estable (en el sentido de larga duración en el tiempo). Y esto, por tanto, puede ser un hándicap a la hora de integrarse más efectivamente en la sociedad de acogida.

Los varones entrevistados tenían la percepción de tener una mayor integración al estar emparejados con mujeres autóctonas, pues entre otras cuestiones, el tema del idioma mejoraba notablemente²¹. Cuando los inmigrantes interactúan entre ellos, suelen utilizar sus lenguas maternas o, en su defecto, aquellas vehiculares comunes tales como el francés, para los procedentes del África del Oeste.

²¹ El idioma es una de las cuestiones cruciales a la hora de la integración en una sociedad de acogida para los inmigrantes. Había claras diferencias en el manejo del español entre aquellos que mantenían relaciones de pareja estables con una mujer autóctona que aquellos que no hacían.

En el caso de los inmigrantes, pueden distinguirse por varios motivos dos grupos bien diferenciados: aquellos que llevaban bastantes años residiendo en la ciudad, y que se encontraban en situación regular administrativa, independientemente de haber llegado por vías más o menos “ortodoxas” (con visado), de aquellos otros llegados ilegalmente en pateras o cayucos, los cuales evidentemente se encuentran en una especial y dramática situación de vulnerabilidad. Éstos últimos encuentran más difícil su integración ante la imposibilidad de poder entrar en el mercado de trabajo regularizado, y es evidente que disponer de un trabajo en condiciones es indispensable en cualquier proceso de integración.

Sin embargo, y a pesar de esta importante carencia, al tener una pareja, que normalmente tiene trabajo, su situación pasaba a mejorar considerablemente al estar bajo el sustento de estas mujeres. Y en el caso de estar casados, tenían la opción de tener ingresos propios gracias a la consecución de un trabajo con contrato.

Por su parte, también las mujeres coincidían en la idea de que habían notado gran mejoría en el proceso de integración de sus parejas gracias a su relación. Ellas suponen sin duda, un importante apoyo para ellos:

“Tener pareja ayuda en muchas cosas. Te da más confianza en ti mismo, seguridad, siempre tienes más libertad. Es como si te defendiera de potenciales engaños. Te ayuda psicológica y socialmente”. (E6VSng)

7. CONCLUSIONES.

La problemática sobre las diferentes finalidades que el matrimonio representa en nuestra sociedad actual es difícil de definir, y existen una infinidad de objetivos en cuanto a la institución del matrimonio se refiere. Ante el cambio sociodemográfico que se está viviendo en nuestra sociedad, entre otros aspectos por la presencia de la inmigración, podría estar surgiendo una nueva finalidad en la institución matrimonial, común a las parejas interculturales. Se trataría de una finalidad de ámbito jurídico legal (para ellos), no tan alejada de las clásicas estrategias matrimoniales referidas a este mismo ámbito que se han venido produciendo a lo largo de la historia y que autores ya

clásicos de la antropología se ha encargado de analizar en detalle, entendiendo el matrimonio como un sistema de alianzas (Levi-Strauss)²². O se trataría de una estrategia de solidaridad (para ellas), un vínculo social contractual con unos fines diferentes quizás, a los que habrían tenido con parejas autóctonas.

En cuanto al posicionamiento social del inmigrante subsahariano, no parece que varíe, en cierta forma, dentro del imaginario colectivo de la sociedad receptora por el hecho mismo de tener una pareja o esposa autóctona; aunque sí quizá en el imaginario de los que han llegado, especialmente en el caso de aquellos que se han casado, obteniendo así la residencia. Para ellos probablemente, y en comparación con aquellos de sus compatriotas que residen en la ciudad malviviendo a causa de su situación de “irregularidad”, su estatus simbólico sea superior, y por tanto se habría dado una movilidad social ascendente en ellos.

En el caso de las mujeres, esta situación de movilidad social parece darse a la inversa, ya que son habituales los casos en los que han visto “mermada” su situación a causa de la oposición de su familia, el desagrado manifestado en lugares de trabajo, o propiamente en lugares públicos, en donde han tenido que escuchar comentarios hirientes que menoscaban su autoestima, y que las estigmatiza. Pero lo más sorprendente, es que muchas veces estos comentarios provienen de los propios inmigrantes varones, que consideran a las mujeres emparejadas con negros, poco menos que como prostitutas.

Por otra parte, he tratado de conocer si la existencia de estas parejas o matrimonios interculturales se puede interpretar como asimilación del *otro*, o configurarse como multiculturalismo, qué estrategias motivaban a las personas que conforman dichas uniones a establecerse como tales, y en qué medida valoraban el éxito (o fracaso) de dicha unión. Todo parece indicar que en las parejas interculturales (casadas o no), el trabajo de ingeniería emocional y cultural es un hecho, pues es necesaria una adaptación mutua para lograr que dichas uniones funcionen; si bien también es necesario contar con el apoyo de las redes familiares y sociales de ambos miembros, como complemento casi indispensable.

²² Lévi-Strauss. C. (1983): Las estructuras elementales de parentesco. Ed. Paidós Mexicana (Org.1949)

En definitiva, decir que la atención y estudio de las parejas y familias interculturales parece pertinente, pues éstas se encuentran dentro de la problemática general de las migraciones en el plano macro social, y tal y como señala Rodríguez Marcos (2006), la experiencia que surge de los matrimonios interculturales podría ser empleada para otro tipo de proyectos interculturales en otros ámbitos de la vida política y social, porque “la formación de familias interculturales, su éxito o su fracaso está relacionado directamente con la percepción social y familiar del extranjero y del inmigrante”.

8. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

1. Albert Guardiola, M^a Carmen y Masanet Ripio, Erika (2008): "Los matrimonios mixtos en España ¿espacios de construcción intercultural?" En *Revista OBETS*, N^o 1, junio 2008 (Págs. 45-69). <http://hdl.handle.net/10045/7956>. Última visita: 9/01/09
2. Perea Crespo, Ignacia y López Monsalve Begoña (2008): "Los diarios de campo en la investigación social: el caso en el estudio "Socialización, aculturación y competencia intercultural. Un análisis empírico de familias multiculturales". En *Revista OBETS*, N^o 1, junio 2008. <http://hdl.handle.net/10045/7959>. Última visita: 9/01/09
3. Menéndez, Eduardo L. (2001): *De la reflexión metodológica a las prácticas de investigación*. Relaciones 88, otoño 2001, Vol. XXIII
4. Fawcett, J. T., Arnold, F. (1987): *The role of surveys in the study of international migration: an appraisal*. I, pp. 1523-1540
5. Martín Rojo, Luisa y Dijk, T.A. Van (1998): *Había un problema y se ha solucionado. La legitimación de la expulsión de inmigrantes "ilegales" en el discurso parlamentario español*. En: Martín Rojo, Luisa y Whitaker, R. (eds.) *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arecife.
6. Rodríguez Marcos, M^a Evangelina (2006): *Familias interculturales. La construcción de la interculturalidad de lo micro social a lo macro social*. Universidad Pontificia de Salamanca. Salamanca.
7. Taylor, S.J. and Bogdan, R. (1996): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona.
8. Vallés, Miguel (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica social*. Editorial Síntesis. Madrid.
9. Fox, Robin (1972): *Sistemas de Parentesco y matrimonio*. Alianza Universidad. 2004. Madrid.
10. Moore, Henrieta L. (1991): *Antropología y feminismo*. Ediciones Cátedra. 2004. Madrid.
11. Kottak, Conrad P. (2006): *Antropología cultural*. McGraw Hill. Madrid.
12. Lévi-Strauss. C. (1983): *Las estructuras elementales de parentesco*. Ed. Paidós Mexicana (Org.1949)
13. Jabardo Velasco, Mercedes (2006): *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*. Edita Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
14. Giddens, A. (1995): *La transformación de la intimidad*, Cátedra, 1995. Madrid.
15. Otros materiales entregados como documentación en el Master.

ANEXOS

ANEXO I

Cuadro resumen entrevistas semiestructuradas realizadas en 2ª fase trabajo de campo.

Clave	Fecha y lugar	Sexo y edad	Procedencia	“Estado civil” ²³	Religión	Situación administrativa
E1VSng	7/05/09. A Coruña.	Varón. 26	Senegal	Soltero	Musulmana	Regularizada
E2VSng	9/05/09. Vilaboa.	Varón. 22	Senegal	Casado rito musulmán	Musulmana	Irregular
E3VSng	9/05/09. A Coruña.	Varón. 37	Senegal	Casado rito musulmán	Musulmana	Irregular
E4VMrq	10/05/09. A Coruña.	Varón. 23	Marruecos	Casado ceremonia civil	Musulmán	Regularizada (régimen comunitario)
E5VSng	19/05/09. A Coruña.	Varón. 31	Senegal	Casado rito musulmán y ceremonia civil	Musulmán	Regularizada (régimen comunitario)
E6VSng	21/05/09. A Coruña.	Varón. 44	Senegal	Soltero	Musulmán	Regularizada
E/VCmr	23/05/09. A Coruña.	Varón. 28	Camerún	Casado por ceremonia civil y religiosa (Iglesia)	Cristiano	Regularizada (régimen comunitario)
E8VCstM	23/05/09. A Coruña.	Varón. 30	Costa de Marfil	Casado por ceremonia civil	Musulmán	Regularizada (régimen comunitario)
E9VSng	26/05/09. A Coruña.	Varón. 30	Senegal	Soltero	Cristiano	Irregular
E10VCmr	27/05/09. A Coruña.	Varón. 27	Camerún	Casado por ceremonia civil	Cristiano	Regularizada (régimen comunitario)
E11VTz	28/05/09. A Coruña.	Varón. 30	Tanzania	Soltero	Cristiano	Regularizada
E1Mujer	29/05/09. A Coruña.	Mujer. 52	España	En trámites de divorcio	Cristiana (religión pareja musulmana)	Pareja regularizada
E2Mujer	30/05/09. A Coruña.	Mujer. 25	España	Casada	Cristiana (religión esposo musulmana)	Pareja regularizada
E12VSng	1/06/09. A Coruña.	Varón. 26	Senegal	Casado por rito musulmán y ceremonia civil	Musulmana	Regularizada (régimen comunitario)
E3Mujer	1/06/09. Pastoriza.	Mujer. 42	España	Casada	Cristiana (religión esposo musulmana)	Religión pareja regularizada
E13VCstM	2/06/09. A Coruña.	Varón. 38	Costa de Marfil	Casado por ceremonia civil	Musulmán	Regularizada (régimen

²³ En el estudio he nivelado la importancia de las uniones matrimoniales, independientemente del tipo de ceremonia llevada a cabo. Evidentemente la ceremonia musulmana no tiene validez en España, pero nos permite tener un conocimiento de cómo se conforman y consolidan buena parte de las parejas interculturales en las que uno de los miembros profesa la religión musulmana.

						comunitario)
E4Mujer	3/06/09. A Coruña.	Mujer. 34	España	Casada por rito musulmán	Cristiana (pareja musulmana)	Pareja en situación de irregularidad
E14VMrq	3/06/09.A Coruña.	Varón. 28	Marruecos	Soltero	Musulmana	Irregular
E15MMrq	3/06/09. A Coruña.	Mujer. 36	Marruecos	Casada con varón marroquí	Musulmana	Regularizada
E16VMrq	3/06/09. A Coruña.	Varón. 33	Marruecos	Soltero	Musulmana	Irregular
E5Mujer	4/06/09. A Coruña.	Mujer. 31	España	Casada por ceremonia civil	Cristiana (pareja cristiana)	Pareja regularizada
E17MSng	4/06/09. A Coruña.	Mujer. 28	Senegal	Soltera	Musulmana	Irregular
E18VSng	5/06/09. A Coruña.	Varón. 21	Senegal	Soltero	Musulmana	Irregular
E19VSng	7/06/09. A Coruña.	Varón. 49	Senegal	Casado en Senegal (novia española)	Musulmana	Regularizada
E20VSng	8/06/09. A Coruña.	Varón. 39	Senegal	Viudo	Musulmana	Irregular
E6Mujer	16/06/09. Vilaboa.	Mujer. 35	España	Divorciada	Cristiana	Ex - pareja
E7Mujer	18/06/09. A Coruña.	Mujer. 23	España	Soltera	Cristiana	Pareja regularizada

INDICE DE CLAVES:

EVSng: entrevista varón senegalés

EVMrq: entrevista varón marroquí

EVCmr: entrevista varón camerunés

EVCstM: entrevista varón costamarfileño

EVTz: entrevista varón tanzano

EMujer: entrevista mujer española

EMSng: entrevista mujer senegalesa

EMMrq: entrevista mujer marroquí

DC: diario de campo

ANEXO II

Guión entrevista varones africanos

<ol style="list-style-type: none"> 1. Nombre 2. Edad 3. País de procedencia 4. Grupo étnico/lingüístico 5. Religión 6. Año de llegada a España y a Coruña (trayectoria) 7. Estado civil. 8. Cónyuge/pareja <ol style="list-style-type: none"> a. Procedencia b. Grupo étnico (sólo si es africana) c. Religión d. Edad e. Estado civil f. Ocupación g. Descendencia (de ella) h. Parejas anteriores extranjeras (de dónde) 9. Ocupación en el país de origen 10. Ocupación actual 11. Situación administrativa 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Familia en su país. ¿Cómo es tu familia? 2. Familia en Coruña (Emic) 3. Parejas anteriores al matrimonio /a la actual (especificar). Tiempo de noviazgo/tiempo de noviazgo antes del matrimonio. 4. Cuándo y dónde se realizó el matrimonio 5. Tipo de ceremonia (civil, religiosa) y rito llevado a cabo 6. Asistentes a la boda <ol style="list-style-type: none"> a. familiares de él (tipo de parentesco -emic y etic) b. familiares de ella 7. Preferencia por española antes que por compatriota 8. ¿Por qué te casaste con una española? 9. ¿Crees que es diferente casarte/tener novia con una española que con una mujer de tu país? 10. ¿Conoces a la familia de tu mujer/novia?. Hijos de tu mujer/novia? 11. Opinión de tus amigos sobre tu matrimonio/noviazgo y de tu mujer/novia. ¿En qué ha cambiado tu vida? <ol style="list-style-type: none"> a. ¿te envidian? b. ¿tienes más facilidades para el proceso de integración? (redes, estructuras, instituciones...) c. ¿en qué aspectos? 12. ¿Quién propuso el matrimonio? 13. ¿Te gustaría tener hijos con tu mujer/novia? <p style="margin-left: 40px;">Respuesta sí: ¿Qué religión tendrían?</p> <p style="margin-left: 40px;">Respuesta no: ¿Y a ti? ¿Con otra mujer?</p> 14. ¿Estas enamorado? ¿Y ella? 15. ¿Te hubieras casado sin estar enamorado? 16. ¿Por qué crees que ella se casó contigo? 17. ¿Qué piensa tu mujer/novia de ti? ¿Y tú de ella? ¿Cómo ves a tu mujer/novia?
--	--

ANEXO III

Guión entrevista mujeres autóctonas

<p>12. Nombre 13. Edad 14. Religión 15. Trayectoria vital (orígenes, residencia en otras provincias, etc) 16. Estado civil 17. Cónyuge a. Procedencia b. Grupo étnico c. Religión d. Edad e. Estado civil f. Ocupación g. Descendencia h. Parejas anteriores extranjeras (de dónde) 18. Ocupación:</p>	<p>18. ¿Cómo conociste a tu pareja? (dónde, en qué circunstancias...). Explicar bien. 19. Familia en Coruña/otra familia de El 20. Parejas anteriores al matrimonio (especificar) 21. Cuándo y dónde se realizó el matrimonio 22. Tipo de ceremonia (civil, religiosa) y rito llevado a cabo 23. Asistentes a la boda a. familiares de él (tipo de parentesco - emic y etic) b. familiares de ella 24. Preferencia por inmigrante antes que por compatriota 25. Razones para el matrimonio 26. ¿Consideras que sería diferentes si te hubieses casado con alguien de tu nacionalidad? 27. ¿Te hubieses casado con tu pareja sino fuese inmigrante? 28. ¿Quién tomó la iniciativa en el matrimonio? 29. ¿En qué ha cambiado tu vida? (especificar) 30. ¿En qué crees que ha cambiado su vida? (especificar) 31. Relación con la familia de tu marido. Hijos de tu marido 32. Opinión de tu familia sobre tu matrimonio a. ¿consideran normal que te casaras con un extranjero? ¿africano? b. ¿nacionalidad? ¿religión? c. ¿tienes más/menos facilidades para el proceso de integración del cónyuge? (redes, estructuras, instituciones...) d. ¿en qué aspectos? 33. Opinión de tus amigos sobre tu matrimonio a. ¿consideran normal que te casaras con un extranjero? ¿africano? b. ¿tienes más facilidades para el proceso de integración? (redes, estructuras, instituciones...) c. ¿en qué aspectos? 17. relación con los amigos de él 18. ¿Estas enamorado? ¿Y él? 19. ¿Te hubieras casado sin estar enamorada? 20. ¿Por qué crees que él se casó contigo? 21. ¿Cuál crees que es la imagen que tiene él de ti? ¿Y tú de él? ¿Cómo ves a tu marido/pareja? 22. ¿Te gustaría tener hijos con tu marido/pareja? 23. ¿Qué importancia tendría la religión a la hora de tener hijos?</p>
--	--

ANEXO IV

VALORACION DE LA FORMACIÓN OBTENIDA

Para finalizar esta memoria de Master, me gustaría hacer mención sobre la formación recibida durante estos meses de trabajo, que han resultado ser extremadamente exigentes, pero de gran provecho.

Valoro muy positivamente la formación recibida por parte del profesorado y la variedad y cantidad de material bibliográfico recomendado. Creo que he mejorado notablemente mis conocimientos en el ámbito de las migraciones internacionales, y especialmente en el ámbito de la mediación intercultural, especialidad elegida en este Master.

Toda la formación teórica y práctica, me han sido de gran utilidad en la puesta en marcha de la presente investigación, y ha ampliado mi perspectiva del fenómeno de las migraciones internacionales y la interculturalidad.

Considero pues, que he aprovechado los estudios realizados; y espero que tanto en el desempeño de mi labor profesional, como en mi vida personal, se vean reflejados los conocimientos y la disposición para lograr construir una sociedad intercultural, en la que podamos convivir en paz y con justicia social, todas las personas que la conformamos, independientemente de su procedencia, color, sexo, raza o religión.

Quisiera terminar esta valoración, agradeciéndoles su generosidad a todas aquellas personas que han compartido un pedazo de sus vidas conmigo, permitiéndome así realizar este trabajo. Gracias.

A Coruña, 4 de julio de 2009